

1) SAGRADA ESCRITURA

J.-M. Poffet (ed.), *L'autorité de l'Écriture*. Hors série. «Lectio divina» (París: Les Éditions du Cerf 2002) 302 pp.

El libro que presentamos, interesante por muchos capítulos, se compone básicamente de los trabajos presentados en un coloquio internacional que se celebró el año 2000 en la Escuela Bíblica de Jerusalén. Un coloquio que marcó el punto de partida del nuevo proyecto de Biblia de Jerusalén, en el que el prestigioso y conocido centro de estudios e investigación bíblica quiere embarcarse. Como afirma J.-M. Poffet, director de l'*École Biblique* y coordinador del volumen, se trata de hacer el punto de la exégesis de la segunda mitad del siglo xx, ese tiempo en el que, tras la crisis modernista y por primera vez, la Iglesia católica ha visto florecer los estudios bíblicos con una fuerza y una competencia como pocas veces había ocurrido. Exégesis histórico-crítica, investigación arqueológica, filología semítica y helenística, todos los campos han sido estudiados con seriedad y competencia. Pero ahora, a comienzos del siglo xxi, se trata de repensar nuestra actitud hermenéutica ante el libro bíblico. Y, precisamente en este momento, en el auge de la exégesis histórico-crítica, cuando la crisis del pensamiento histórico se percibe con claridad en todos los ámbitos, volvemos a redescubrir la Biblia como libro, como unidad en la comunidad que es la Iglesia, como canon. Es curioso, y digno de notar, que este libro, que plantea ampliamente la relevancia de la lectura canónica de la Biblia y que subraya, por consiguiente, la dimensión eclesial de este libro en la comunidad, tenga un título que ha sido hasta ahora casi privativo de los estudios protestantes: *La autoridad de la Escritura*.

A partir de un sucinto análisis de los documentos pontificios, desde la *Providentissimus Deus* de León XIII, pasando por la *Divino Afflante Spiritu* de Pío XII, hasta la constitución *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II, el coordinador del volumen intenta poner de relieve cómo la interpretación del texto bíblico no puede pararse en el análisis del sentido histórico-crítico, sino que desemboca necesariamente en una lectura actual en el Espí-